

-Cristina está mucho más débil hoy que lo que estuvo Menem. Imaginate que en ese momento tenía todo el poder. Recuerdo incluso que, en el marco de la Convención Nacional Constituyente, cuando me paro frente a los dos bloques y digo: "Esto de la Corte no va, no puede ser que estemos votando, poniendo a la Corte como moneda de cambio, fijándole el tope de la edad de los jueces". Menem me llamaba insistentemente al celular. Tenía la posición de defender la institucionalidad de la Corte, no me moví de ella hasta que luego de un cuarto intermedio Alfonsín y Corach, presidentes de las bancadas mayoritarias, anunciaron que retiraban ese artículo tal cual estaba redactado.

Entonces el comportamiento de Cristina va a ser también determinante para la suerte del peronismo correntino, porque, así como lo describe, va a haber cuatro frentes el próximo año en la carrera principal, que es la de gobernadores. Y ahí el PJ tiene que armar primero a la interna, tiene que conseguirlos a la alianza, y en todo eso va a estar Cristina.

-Debería estar ayudando. Lo que te quiero decir es que no se van a armar las cosas desde Buenos Aires ni van a haber caprichos de por medio. Acá vamos a tratar de hacer lo que sea mejor para ganar el Gobierno. Y lo que sea mejor tiene que tener la mirada provincial, porque en definitiva las elecciones se ganan o se pierden en Corrientes, incluso con el discurso, nuestro discurso evidentemente tiene que ser dirigido a los correntinos, porque muchas veces hubo dirigentes de nuestro partido que fueron autómatas, o sea, levanta manos en el Congreso de la Nación, no defendieron los intereses de la Provincia como hubieran querido los correntinos. Tenemos también incluso que hacer una autocrítica como PJ, que algunas cosas no las hemos hecho bien a nivel nacional y por eso hemos perdido la elección. Para ser claro, en Corrientes el sector de Milei no es parte del problema, sino de la solución.

Martín Ascúa parece haber picado en punta en cuanto a los precandidatos a Gobernador por el justicialismo. ¿Lo ve potable o todavía es pronto para hablar de candidaturas, cree usted?

-Creo que es pronto, pero no le pongo bolilla negra a nadie. A mí no me disgusta que haya dos, tres o cuatro candidatos. Lo malo es que no tengamos candidato como ocurrió la última vez y tuvimos que terminar en el peor de todos, que nos llevó a una nueva derrota reeditando la de 2009. Hay que estimular la participación. En verdad, cualquier persona seria, antes de anotarse para una carrera, tiene que saber cuáles son las reglas de juego de la elección interna. No se puede jugar al gallito ciego. No es lo mismo jugar al póker, que al ajedrez o al truco. Entonces ¿Qué pasa? Uno primero tiene que conocer las reglas de juego, después analizar las condiciones objetivas del escenario electoral, ver los sondeos de opinión específicos, ya con una grilla posible, y ahí se toma la decisión de si se es candidato o si no se es candidato. Esto todavía no está porque estos interventores han perdido el tiempo como los anteriores. Puede haber candidatos en potencia que les interese salir a jugar esta partida. El caso de Ascúa se anotó y hay que respetar. Es un dirigente que tiene una Comuna importante, pero seguramente puede haber otros cuando se pongan las cartas sobre la mesa. Sería muy feo que diga "fulano sí, fulano no". Para eso están los justicialistas que tienen que expedirse en la elección interna, sólo que viendo lo que están haciendo no se ve el propósito de llegar a ella. De ahí la necesidad del recambio.

Frente al desembarco de Milei aquí ¿Será un libertario puro o puede ser alguien con alguna trayectoria política anterior, caso Camau Espinola, por ejemplo?

-Estoy convencido de que el espacio de Milei en Corrientes va a ser importante y funcional a la posibilidad de que el PJ pueda coronar en esta elección. Porque, de lo



LO QUE SE VIENE. El referente justicialista correntino dejó en claro que a los interventores se les acabó el tiempo y anticipó que en breve se conocería el reemplazo. A la vez, remarcó que Cristina Kirchner deberá consensuar cada acción, siendo el escenario correntino uno de los desafíos más importantes para la ex Presidenta, donde no podrá aplicar el "dedo" como lo supo hacer en el pasado.

que se trata, habiendo dos finalistas, es estar en la final. El que no llega en la primera debe esperar que en la segunda vuelta el resto le vota en contra. No se necesita hacerse ninguna alianza. En la segunda es la gente la que vota. De ahí la necesidad de afinar el discurso y decir quién es el adversario a vencer. Estamos frente a un cambio de época, un cambio de ciclo nacional y provincial, porque justamente es lo que de alguna forma pasó con Massa y Milei ¿Quién iba a decir que Milei iba a ganar? En los hechos Massa perdió. Soy optimista respecto a las posibilidades del PJ y no creo que Cristina no vaya a entender el marco de la realidad política provincial donde, repito, la grieta no pasa por Milei sí, Milei no.

¿Y cómo cree que va a jugar esa aparente fractura que hay en el radicalismo? ¿El peronismo puede ir asociado a alguno de esos dos sectores en tal caso si

es que eso llega a producirse?

-Creo que el justicialismo con su base electoral en esta elección va a mirar mucho las alianzas, fundamentalmente en lo que significa ceder representaciones legislativas. Simplemente porque para ir a la segunda vuelta con la base justicialista normal, habría que hacer las cosas muy mal para no estar en la segunda vuelta. La posibilidad es que tengamos integrada la fórmula a un radical y mientras no sea la cabeza de fórmula, puede ser que sí. Pero eso es una etapa posterior cuando estemos viendo las encuestas y las vamos a desarrollar a la vieja usanza, es decir, la encuesta presencial sobre las localidades que marcan una tendencia definitiva respecto de la elección. Hoy es prematuro hablar de candidatos, de alianzas, cada uno tiene que hacer su trabajo y esperar que la realidad termine de acomodar el tablero. Y te digo cuatro frentes, pero no hay que descartar que no haya un quinto, porque por ahí aparece. En Corrientes también se ha dado esto de que hay mucha gente que no está contenida y que, aun sabiendo que pierde, arma otro frente. O sea que es una elección provincial y aparte es una elección de medio tiempo, que tiene sus características particulares, así como está la realidad de Corrientes hoy. El mensaje que quiero dar a todos los justicialistas es de optimismo, que hay que trabajar con fuerza, hay que hacerse respetar, tratar de pelear por el premio mayor. Con las disparatadas conducciones políticas que tuvimos en su momento en el tiempo de Fabián Ríos, fuimos muy abajo, llegamos en 2007, con esas alianzas oportunistas que les sirvió a muchos para coronar aspiraciones individuales, terminamos con 32.000 votos, su piso histórico. Al perder identidad por no presentar candidatos, al no tener en los distintos pueblos se desanda el camino. Esto fue la responsabilidad que, en su momento, tuvo el menemismo y el kirchnerismo en cuanto a no entender que el peronismo de Corrientes podía hacer buenas elecciones.

"Hay una enorme responsabilidad de Cristina en el tiempo que se viene"

En anteriores programas dijo que usted se mantenía al margen de la interna nacional y del apoyo a alguno de los dos candidatos lo cual a hoy parece haber sido un acierto.

-Cuando dije eso tenía en claro que la interna no se iba a hacer. Y segundo, soy de la idea que el peronismo de Corrientes necesita primero ordenarse, y requiere del apoyo de todos. No es momento de sectarismos. Mantengo línea abierta, tanto con el espacio de Cristina como el de Quintela, como con otros. En el tema nacional me parecía que, así como estaban las cosas, no veníamos bien. Entiendo que, en el PJ, conforme a la realidad de hoy, se impone la necesidad de buscar consensos. Esta nueva conducción nacional no nace de la mejor forma. Tenemos que ayudar, más allá de nuestras reservas a lo sectario de la construcción. Es lo que hay y está claro que no es lo mejor, pero hay que mirar para adelante, lo que no implica que nos va-

yamos a dejar arrear. Hay una enorme responsabilidad de Cristina en el tiempo que se viene. Ella la ha asumido y debe estar a la altura de las circunstancias. No veo una conducción con la fuerza necesaria y suficiente. Hoy se impone la necesidad de integrar el PJ en un esquema común. Acá va a estar el desafío de Cristina Kirchner en el sentido de entender que los tiempos han cambiado. Hay que revisar algunos métodos que han venido aplicando hasta ahora porque a nadie le gusta la imposición. Ya el general Perón decía que "conducir es persuadir y no imponer". Y esto vale para el caso de Corrientes en el que estamos abiertos a escuchar y acordar las mejores soluciones siempre en el marco del diálogo y del respeto. Con esto quiero significar que se saquen de la cabeza si piensan que van a venir con un esquema armado. Me tocó en la relación con el ex presidente Carlos Menem, con quien nos respetábamos enormemente, disenter y no me costó ha-

cerlo aun teniendo el todo el poder. Por eso hago votos para que, en esta instancia, Cristina entienda que tiene un margen exiguo. Si se mantiene la decisión del Gobierno nacional de jugar con candidatos propios, vamos a tener en Corrientes cuatro frentes y quizás cuatro y medio en carrera. Esto es importante para ver cómo se hace el mejor armado. Por eso también es que, en un marco de profesionalidad, estamos trabajando con encuestas presenciales que nos permitan saber dónde estamos parados, qué es lo que tenemos, cómo están los demás y poder contribuir a hacer cosas de manera de coronar un gobierno justicialista en el 2025.

¿Qué efecto tendrá cree usted la boleta única en esta próxima elección y qué piensa de la conveniencia de mantener las Primarias?

-Estoy totalmente de acuerdo con la boleta única. Lamentablemente legisladores nacionales de Corrientes del PJ fueron a Buenos Aires a

levantar la mano cuando, en la Provincia, la posición del PJ es a favor de la lista única. Representa un gran progreso en materia de calidad institucional. Modifica mucho las reglas de juego porque significa que ya la candidatura presidencial no tendrá el efecto de tracción sobre el resto de la boleta. Se revalorizan los gobernadores, los intendentes. Y respecto a las Primarias las veo absolutamente necesarias, incluso la necesidad de extenderlas a la Provincia donde también debe haber boleta única. Hay que terminar con los feudos. Acá no se debe medir el costo, sino verlo como una inversión que supone mejorar la calidad institucional para superar la crisis de representación que alcanza a todo el sistema político y que justifica la irrupción del fenómeno Milei, al que los políticos de escritorio no lo vieron venir. Hay que romper definitivamente la rosca de los grupos dominantes en los partidos, en los gremios, en la AFA, en los clubes de fútbol y, si las reglas que pretenden

imponen supone menoscabar los derechos y la transparencia de los actos electorales, no hay que tener el más mínimo complejo en judicializar las decisiones arbitrarias que, por la vía del hecho consumado, sigan afianzando privilegios inaceptables. Lógico que los gobernadores, sea del partido que fueran, no quieren las Primarias porque quieren mantener la birome en la confección "a dedo" de las listas que no es sólo Cristina la que está en la mira por esa práctica reprochable. Son todos los espacios políticos que tienen enquistados grupos dominantes. Esto después se paga en el bajo nivel de la representación que es lo que está afectando a la política argentina, que es la crisis de representación de todos los partidos políticos, que como tales, han dejado de funcionar desde hace dos décadas. Lo que muchos aún no asumen es que estamos ante un cambio de época. Nada volverá a ser igual, y los que no acompañen esta realidad de cambios van a quedar en el camino.